

Los pretextos de Chávez

Análisis de discurso

Nota de Portada

Diario El Espectador

Por:

María Alejandra Auza Garrido

Trabajo licenciado con:



EL ESPECTADOR

BOGOTÁ - COLOMBIA FUNDADO EN 1887 AÑO 122 N° 34840 22 DE NOVIEMBRE DE 2009 72 PÁGINAS www.elespectador.com ISSN 0013-2856 \$3.000



Los pretextos de Chávez

El escritor Ibsen Martínez analiza los recientes hechos ocurridos en la frontera entre Colombia y Venezuela y explica por qué cree que Hugo Chávez sí quiere la guerra. / Política p. 2

Los ataques del presidente de Venezuela, Hugo Chávez, contra el Gobierno de Álvaro Uribe han generado un ambiente anticolombiano entre sus seguidores. (Ibsen)

D
Domingo
» Negocios
» Deportes
» Internacional
» Vivir
» Cultura
» Gente

Cúpula de las Farc se fractura
Las autoridades militares investigan el marginamiento de 'Alfonso Cano' y el 'Mono Jojoy', así como el ascenso de 'Iván Márquez' y 'Timochenko' dentro del secretariado. **p. 6**

"La Corte no es simple tramitadora"
En entrevista con Cecilia Orozco, el presidente de la Corte Suprema, Augusto Ibáñez, habla de su distancia con el Gobierno y sobre la elección del Fiscal. **p. 8**

Revive el caso Bernardo Jaramillo
Por el magnicidio del líder de la Unión Patriótica declararán el ex director del DAS Miguel Maza, un ex sicario de Pablo Escobar y 'Ernesto Báez'. **p. 10**

ADENTRO	
Pablo	36
Editorial	38
Crucigrama	45
Tarot de Mavi	50
Beber	52
Comer	53
Cines	54
Alto Tiroequi	72

Recibe hoy sin costo adicional con El Espectador el segundo juego de láminas para el álbum

UEFA CHAMPIONS LEAGUE

PARINI

Visítanos todos los días para comprarlos en www.panini.com o www.uefa.com

iShop ¡TE TRAE EL MEJOR REGALO PARA ESTA NAVIDAD!

Somos tus expertos en Apple más cercanos, y te ofrecemos la gama completa de las más modernas Mac, iPod y accesorios para cualquier producto de Apple

www.ishop.com.co

Bogotá c. c. Gran Estación Local 1-049 Tels. 475 7647 / 475 7649 Calle 26 No.62-47
Cali c. c. Jardín plaza Local 170 Tel. 324 7327 Cra. 98 No.16-200

Introducción

El estudio de caso a continuación tiene como objeto presentar el análisis de discurso realizado en torno a la nota de portada *Los pretextos de Chávez*, publicada en el diario colombiano *El Espectador*, el día sábado 22 de noviembre de 2009.

El texto contendrá en primera instancia la reconstrucción de los hechos; allí se describirá el contexto social, político y económico de este suceso histórico que resulta de suma importancia para las relaciones entre Colombia y Venezuela. Asimismo, se caracterizará el diario donde emerge la noticia –*El Espectador*–, esto en términos de línea editorial, historia –puntos de quiebre, tensiones y crisis más sonadas–, vinculación a grupos económicos, entre otros datos relevantes. Tal información mostrará cuáles dispositivos están atravesando el episodio, las redes de poder que se tejen entre las instituciones involucradas en el caso, ya sean visibles o no visibles.

Posteriormente se desarrollará el análisis a la nota de portada. Este apartado dará cuenta de aquellos elementos que la componen, qué funciones comunicativas y semánticas cumplen los mismos, y en qué género se inscribe este discurso. Por otro lado, se intentará develar a quien se dirige el discurso, es decir; cuál es el perfil del destinatario al que apunta el diario. Igualmente se establecerá el perfil del enunciador, a través de las marcas sociales y de estilo, y los rastros de valores ideológicos dejados por éste en el texto.

Finalmente se establecerá un marco interpretativo a través de los teóricos examinados durante el curso de análisis de discurso, los cuales enmarcarán la entrada teórica utilizada para el desarrollo del caso.

Conflicto entre Colombia y Venezuela: Marco histórico

Si bien las relaciones fronterizas entre Colombia y Venezuela habían presentado altibajos anteriormente, nunca en la historia de los dos países se había dado una confrontación que incluyera el tipo de acusaciones que se produce entre los mandatarios de ambos estados en la actualidad. Con el fin de esclarecer el episodio se reseñan aquí los principales incidentes que han tenido lugar en el plano diplomático binacional en las últimas décadas.

Las primeras rencillas registradas en este período datan de 1987 durante el mes de agosto, fecha en que los países estuvieron próximos a un enfrentamiento armado debido a que “la corbeta misilística colombiana Caldas ancló en aguas del Golfo de Venezuela pendientes de delimitación, según Colombia, pero que Caracas considera[ba] suyas”¹.

Años después, entran en escena Álvaro Uribe Vélez en Colombia, y Hugo Chávez en Venezuela. Las figuras de ambos presidentes marcarían un distanciamiento radical en términos ideológicos, lo que se reflejaría en el rumbo que tomarían las relaciones diplomáticas entre ambos países. Venezuela se convirtió en uno de los estados-nación abanderados del viraje a la izquierda en Latinoamérica, en cabeza del Presidente Hugo Chávez; quien basado en la denominada revolución bolivariana², ha pretendido implantar un nuevo modelo de socialismo que a grandes líneas propone una revolución antiimperialista y un movimiento contra el neoliberalismo. Por otro lado, en Colombia, a partir del 2002, cuando Álvaro Uribe Vélez fue elegido Presidente de la República, entró a consolidarse una visión del país orientada hacia la derecha, y expresada en la política de *seguridad democrática*, en la que se concibió la *mano dura* contra las guerrillas; además del “fortalecimiento del autoritarismo de Estado en aras de la recuperación de la soberanía perdida en una buena parte del territorio del país” (Galindo, 2007: 151). Para el año 2006, en un proceso electoral sin precedentes en la historia del país; Álvaro Uribe fue reelegido, reforzando su posición dominante en la política colombiana.

Es entonces que para el año 2005 se da el primer choque entre los presidentes de los vecinos países, debido al secuestro del canciller de las FARC³ Rodrigo Granda, realizado en Caracas por parte de agentes al servicio de Colombia, el cual finalizó con su entrega a autoridades colombianas en la frontera. Si bien ésta situación generó tensiones, no devino en enfrentamientos directos entre los presidentes.

Posteriormente, hacia los inicios del año 2008, y en el marco del conflicto con Ecuador por el ataque al campamento de Raúl Reyes, las relaciones entre el vecino país

¹ Tomado del sitio web Agencia de Noticias Press Service. <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=86708>
Consultado en diciembre 20 de 2009.

² Ésta con sus raíces ideológicas en el pensamiento de Simón Bolívar.

³ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

y Colombia entran en crisis. Durante este altercado, las intervenciones de Venezuela en cabeza del presidente Hugo Chávez se dan en términos conciliadores.

El panorama cambiaría posteriormente durante el proceso de liberación de las secuestradas Clara Rojas y Consuelo González en Colombia. En éste el mandatario venezolano actuaba como mediador en búsqueda de un intercambio humanitario, e intentaba conseguir el reconocimiento político y de beligerancia para las guerrillas colombianas en la comunidad internacional. El presidente Álvaro Uribe desestimó las labores de Chávez al considerar que no estaba verdaderamente interesado en el proceso de paz en Colombia, y que sus intenciones iban dirigidas a legitimar las acciones del grupo guerrillero de las FARC. A este ataque Chávez respondió haciendo alusión a trabas impuestas por Colombia en el proceso de liberación. A partir de allí se dio inicio al intercambio de agresiones y controvertidas declaraciones en los medios por parte de ambos mandatarios. Tales altercados continúan hasta hoy.

La situación se agravó aún más durante el año 2009, ante la decisión del presidente Hugo Chávez de congelar los nexos con el gobierno colombiano, esto “a raíz de la difusión de una denuncia sobre lanzacohetes antitanques adquiridos por las autoridades venezolanas y que supuestamente terminaron en manos de las FARC”⁴. Para el gobierno venezolano esta declaración fue irresponsable y buscaría por parte de Colombia, el justificar la presencia de bases militares estadounidenses en territorio colombiano, otro de los temas álgidos en la crisis colombo-venezolana, ya que para Venezuela representa el riesgo de una invasión a su territorio y una violación a su soberanía, y a la de otros países de la región; en tanto que Colombia ve en la intervención de Estados Unidos una posible salida al conflicto interno.

Finalizando el 2009 el conflicto se tradujo en episodios violentos en la frontera, tales como protestas en los puentes internacionales por los estrictos controles impuestos por Venezuela; la desaparición y muerte de ocho colombianos en el estado de Táchira; y la expulsión de un militar venezolano que había sido retenido en territorio colombiano por

⁴Tomado de: Revista semana online, <http://www.semana.com/noticias-relaciones-exteriores/crisis-diplomatica-deja-casi-muerta-frontera-venezuelacolombia/126860.aspx>, consultado en diciembre 21 de 2009.

el DAS. Ante el recrudecimiento de la situación El presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, se ofreció como mediador, buscando un posible encuentro entre Álvaro Uribe y Hugo Chávez, el cual no llegó a producirse.

Contrario a una disminución del conflicto, el Presidente Hugo Chávez instó en una de sus alocuciones a los venezolanos a prepararse para la guerra, y seguidamente se ordenó a su ejército la voladura de dos puentes peatonales que servían de paso a la población civil argumentando que estos eran usados por narcotraficantes. Ante esos hechos el presidente Colombiano llamó a la prudencia y esquivó las agresiones de Venezuela; y condenó la destrucción de los puentes como una agresión a los habitantes de la frontera, amenazando con llevar el caso ante la OEA⁵.

Contexto Económico

Sumadas a las implicaciones políticas que representan la actual crisis entre Colombia y Venezuela, se encuentra la incidencia que éstas han tenido en la relaciones comerciales de ambos países, las cuales se han fortalecido desde múltiples sectores de la economía⁶ a uno y otro lado de la frontera desde el año 2002. Táchira -en Venezuela- y Norte de Santander –en Colombia-, constituyen el territorio fronterizo más activo laboral y económicamente entre los países andinos, por donde circula el 70% del intercambio comercial binacional.

Colombia exporta cueros, textiles y alimentos hacia Venezuela; por su parte éste abastece a Colombia de productos para el agro y de combustibles. Debido a la crisis, el comercio ha quedado parcialmente suspendido, lo que ha ocasionado desabastecimiento y pérdidas económicas en las fronteras de ambos países, ya que muchos de los productos –en el caso de Colombia- son perecederos. Se observa un alto riesgo para la industria colombiana, y para la población venezolana, que ha visto disminuido el acceso a mercancía y alimentos de consumo diario.

⁵ Información disponible en Revista semana Online: <http://www.semana.com/noticias-revista-de-radio/gobierno-rechaza-destruccion-puentes-comunican-venezuela/131586.aspx> Consultado en diciembre 20 de 2009

⁶ Entre el 2002 y el 2008 el intercambio en materia de exportaciones ascendió de unos 1.500 millones de dólares aproximadamente a la suma de 7.000 millones de dólares. Fuente: Revista semana, <http://www.semana.com/multimedia-relaciones-exteriores/crecieron-exportaciones-tensiones-venezuela/2278.aspx> consultado en diciembre 18 de 2009.

Diario *El Espectador*: Antecedentes y línea editorial

El diario *El Espectador* es uno de los medios más antiguos y representativos de Colombia; fue fundado el 22 de marzo de 1887 en Medellín por Fidel Cano y su familia. Su inicio, tal como el de la mayoría de la prensa Colombiana, está ligado a la política. En el caso de este periódico, las ideas del partido liberal colombiano han estado presentes en toda su trayectoria.

En relación a la línea editorial, desde el momento de su fundación, sus directivos fueron abanderados de un periodismo sin dependencias de poderes políticos, militares, eclesiásticos ni económicos. Esta búsqueda de independencia para informar les costó la censura del gobierno desde sus primeros años, como en 1891, cuando Fidel Cano fue apresado durante un año aproximadamente; o en los períodos de dictadura militar –entre 1949 y 1943-, cuando se acalló sistemáticamente la voz del diario e incluso se llegó a atentar contra de las instalaciones donde funcionaban sus rotativas. Años después, en 1982, *El Espectador* fue también víctima del asedio de anunciantes:

“[...] el periódico había culminado una investigación sobre la manipulación de acciones en el Grupo Grancolombiano, que era uno de sus más fuertes anunciantes. Cuando los artículos de denuncia comenzaron a aparecer y no valieron los reclamos y presiones de la agencia, el grupo financiero retiró su pauta publicitaria. (Restrepo, 2001)⁷

Aunque este hecho terminó con el apresamiento del director del grupo económico Grancolombiano -lo que fue una victoria para el diario-, le representó a la empresa periodística una batalla legal importante, que generó pérdidas económicas en su funcionamiento.

Pero a mediados de la década de 1980, comenzaría la crisis más fuerte que tuvo que enfrentar este medio. Su interés por denunciar los hechos ocurridos en torno al narcotráfico les costó el asesinato de su director en 1986 –Guillermo Cano-; así como los atentados y muertes de periodistas, reporteros y abogados vinculados al medio; y el

⁷ Artículo publicado en revista Chasqui, Número 76, año 2001. Disponible en: <http://chasqui.comunica.org/76/dario76.htm> Consultado en diciembre 21 de 2009.

más fuerte de todos: un carro bomba ubicado en las instalaciones, que dejó en ruinas su estructura, aparte de numerosas víctimas.

Para los años 90s el diario enfrentaba una difícil situación económica, dificultando a los Cano mantener el negocio familiar. Después de varias reestructuraciones, el diario pasó a manos del grupo económico Santo Domingo –uno de los más fuertes del país-. “El Grupo Santo Domingo [...] asumió sus pasivos, nombró nuevo director y reemplazó a los miembros de la familia Cano que hasta entonces habían estado en la dirección y control del periódico”⁸.

Para el año 2000 aun no habían sido salvadas las dificultades económicas del periódico, por lo que de diario pasó a ser semanario, y su tradicional sede fue vendida. En esta nueva edición se inclinaron por el periodismo de opinión, de tipo crítico y que mantuviese una línea independiente. Igualmente se enfocaron en la versión online del diario, la cual fue una de las primeras en el país.

En el 2008, y habiendo superado los reveses de las últimas décadas, *El Espectador* volvió a tener circulación diaria. El grupo Santo Domingo contrató de nuevo a uno de los miembros de la familia Cano –Fidel Cano Correa-, para que asumiera el cargo de director. Aparte de su vuelta a ser diario, cambiaron el formato tradicional del periódico por el tabloide europeo; hicieron modificaciones también en cuanto a la diagramación, más colorida y moderna; y enfatizaron en su línea editorial sus atributos insignes: La Independencia, la opinión y la profundidad en la noticia, acompañándose de los escritores más representativos del país, fórmula que creen, podrá mantenerlos en el negocio de la prensa gráfica.

⁸ Artículo publicado en revista Chasqui, Número 76, año 2001. Disponible en: <http://chasqui.comunica.org/76/dario76.htm> Consultado en diciembre 21 de 2009.

Análisis de discurso: Nota de portada, Diario *El Espectador*

Título: *Los Pretextos de Chávez*

Fecha de publicación: día sábado 22 de noviembre de 2009

1. Componentes, Sujeto enunciador y destinatario

Para realizar un acercamiento a la nota periodística escogida, se comenzará por aquellos componentes que conciernen a características del diario, su estilo editorial y su diagramación.

El primero de estos es el slogan *–La Opinión es Noticia–*, que es el primer texto de la página visto de arriba hacia abajo en el margen superior izquierdo, con tipografía capital, de color blanco sobre una franja roja; el color rojo de esta franja genera impacto y mayor atención del lector. La expresión cobra importancia al apelar a la función interpretativa del medio, y referenciar de forma clara el tipo de construcción de la información que se produce en *El Espectador*, dirigiéndose al destinatario modelo. Se observa como el slogan funciona en calidad de ideolecto, imaginándose un lector que valora la labor periodística de *El Espectador* como mediadores de la información, por medio del análisis y la opinión de sujetos enunciadorees a quienes consideran legítimos. Por otro lado, al pensar en quienes producen el discurso, puede hablarse de su responsabilidad en términos de valores ideológicos, ya que se explicita el lugar desde donde se enuncia, es decir; el de la opinión.

El segundo elemento en orden de aparición es el nombre del medio, el componente de mayor jerarquía en el diseño dada su ubicación en la cabecera del diario. Su tipografía es *Mercury* y *Gotham*, la cual se mantiene desde los días de su fundación en 1887. La denominación *de El Espectador* hace referencia al papel de la prensa en los ámbitos sociales y políticos colombianos, siendo éste el de observar, interpretar, y mediar la información entregada a sus lectores; por tanto, el nombre insta a la interpretación del accionar del diario y posee toda su carga identitaria, lo identifica como una marca reconocida y de trayectoria, y como bien de consumo. Por su carácter formal, y por ser la misma fuente a lo largo de la historia del medio, se puede inferir un esfuerzo consciente por rememorar su tradición en el ámbito periodístico colombiano.

Debido a tales características, el nombre operaría también como idiolecto, teniendo en cuenta la valoración que haría el lector de los atributos aquí expuestos.

Siguiendo con los componentes del cabezote del diario, se encuentran los créditos. Allí se presenta información general sobre la publicación; su función es de tipo informativo o denotativo. Entre los datos ofrecidos se encuentran: Ciudad y país de impresión, año de fundación, año y número de publicación, fecha, número de páginas, sitio web, licencia, precio y código de Barras. Están escritos en letra capital, se resalta mediante la utilización de tipografía en negrilla el año de fundación, esto, tal como en el nombre del periódico, apela a su tradición; igualmente la ciudad y la fecha, cuya labor es contextualizar y ubicar al diario espacial y temporalmente. Este mismo recurso se emplea para la dirección del sitio web, espacio de gran importancia para *El Espectador*, por haber sido su plataforma principal entre el 2001 y el 2008, años en los que el medio sólo tuvo circulación semanal impresa.

Habiendo caracterizado los elementos anteriores, el análisis continuará con los componentes de la nota de prensa, tiene características de una columna de opinión, pero está situada en la sección política, hecho que puede relacionarse con el perfil específico del medio, que prioriza el análisis de opinión. Podría encajar entonces en el género artículo, el cual plantea una discusión en torno a un tema, y establece desde la opinión personal una posición específica que dista del mero hecho de informar.

El artículo se denomina *Los Pretextos de Chávez*. El texto correspondiente al título está escrito a dos renglones, en fuente blanca tipo bold, en negrilla, y a modo de oración –sin mayúsculas sostenidas–; está posicionado sobre la fotografía principal, sugiere una actitud deliberada del Presidente Hugo Chávez en su accionar dentro del conflicto fronterizo con Colombia, idea que es reforzada en la palabra *pretextos*. Según el texto, dicho personaje estaría “buscando motivos” para atacar el territorio colombiano, por lo que se manifestaría allí una toma de posición del diario en contra del Mandatario Venezolano. Su función es connotativa, ya que posee un mensaje que necesita ser interpretado y decodificado por los lectores, quienes deben tener un conocimiento previo del contexto para entender la temática que se expone. Asimismo, el artículo intenta alertar a los lectores del peligro creciente que representa el accionar de Chávez

en la situación entre Colombia-Venezuela. Al cuestionarse sobre el destinatario del título, se dice que la palabra *pretextos* estaría actuando como idiolecto, denotaría un público instruido y con buen dominio del léxico. Se le puede considerar también un sociolecto, en términos de la ubicación y diagramación del texto dentro de la primera página -tipografía llamativa sobre la fotografía en el costado izquierdo de ésta-, la cual es propia del diseño de *El Espectador*. Ahora, llevando la mirada al sujeto enunciador, el título sobre la foto demuestra el interés del medio por focalizar la atención en la fotografía y encadenarla con el título. Los valores ideológicos promulgados allí por el medio incluyen un posicionamiento crítico frente a las motivaciones por las que Chávez está convocando a la guerra.

El cuerpo de texto, se ubica justo debajo del título y sobre la fotografía, en tipografía blanca, en negrilla y sin justificar, en el costado izquierdo de la página. Al final del mismo se encuentra la referencia a las páginas internas donde se desarrolla la nota completa. El texto se refiere al escritor de la nota periodística, y al análisis realizado por éste en relación al conflicto fronterizo entre Colombia y Venezuela. Resalta la firma de la noticia desde la portada; lo cual opera como un mecanismo de legitimación a través de la imagen del escritor. Se observa también un énfasis en la actividad analítica del medio en la interpretación del acontecimiento desde el periodismo de investigación; esto se visibiliza en el caso de la palabra *analiza*, que funciona allí como sociolecto, referenciando el tipo de construcción noticiosa que el lector espera encontrar en la nota interior, por un lado; y que opera igualmente como una marca de estilo, denotando valores ideológicos en el enunciador tales como profesionalismo y capacidad analítica. Puede hacerse del mismo modo una lectura de la publicación de un escritor venezolano en portada: Sugiere que el diario no sólo examina el conflicto desde la perspectiva colombiana, sino que además está incluyendo una mirada desde el otro territorio protagonista del conflicto. Se enfatiza igualmente finalizando el cuerpo de texto en la posición beligerante de Hugo Chávez, y como ésta podría llevar a la guerra. La función comunicativa de este elemento en general, es afianzar la imagen de las prácticas periodísticas del diario, y por otro lado, generar un clima de opinión negativo hacia las intenciones del presidente Chávez.

El siguiente elemento, y tal vez el más representativo de la nota de portada, es la fotografía principal, que ocupa la parte central en la diagramación del diario, tal característica en el uso y disposición de la imagen puede calificarse como ideolecto y como marca de estilo, ya que es una práctica usual y distintiva en el diario *El Espectador*, que genera un protagonismo inmediato de la noticia para los lectores. Es una imagen a color en la que se observa a una multitud que hace parte de una manifestación. En primer plano se encuentra un hombre que parece estar gritando y carga en sus hombros a un niño vestido de uniforme militar que hace un saludo marcial; contextualizando esta imagen puede decirse que está disfrazado de Hugo Chávez, presidente de Venezuela. En el costado derecho se ve ondear a la bandera de ese país. Detrás de los dos personajes principales ya descritos se observa un hombre que mira hacia la cámara y sonríe. Si bien se evidencia que la fotografía ha sido tomada en territorio venezolano –por la bandera–, y en medio de una manifestación pro-chavismo, ésta se constituye como una fuerte crítica al gobierno, ya que fomenta un nacionalismo exacerbado que puede llegar a afectar vidas inocentes, como la del niño que aparece en la fotografía; el niño vestido de militar puede asimilarse también a aquellos ciudadanos venezolanos, que sin mucho conocimiento del conflicto podrían llegar a tomar partido e incurrir en acciones violentas en las que estarían supuestamente defendiendo su soberanía, provocándose odios y resentimientos entre los pobladores de ambas naciones. El niño disfrazado actúa en la nota como sociolecto para el lector y como marca social desde el enunciador que busca generar choque e impacto entre los destinatarios modelo; éste es un recurso propio del *El Espectador* que los lectores reconocen en el marco de la coyuntura política entre ambos países. La perspectiva de la fotografía se complementa con el título y el epígrafe. En general, la imagen cumple una función connotativa: el observador debe hacer una interpretación inversa de la escena que ve, entender el apoyo que es demostrado a Chávez, como una situación riesgosa que pone en peligro no sólo a los habitantes de la frontera, sino a los ciudadanos colombianos residentes en el territorio venezolano. Tal lectura se potencializa por estar publicada en un medio colombiano.

El componente a continuación es el pie de foto, que se posiciona justo debajo de la fotografía. Está escrito en una tipografía pequeña en relación a los demás textos de la

primera página; de color negro sobre fondo blanco. Cumple una función complementaria y denotativa con la imagen y los demás textos analizados, acotando el sentido a los riesgos que corre la soberanía y la población colombiana ante las amenazas y el despliegue nacionalista promovido por el Presidente Hugo Chávez en Venezuela. También muestra la centralidad del conflicto entre las altas esferas de ambos gobiernos –personificados por Álvaro Uribe y Hugo Chávez-, destacando la actitud beligerante y contestataria, de éste último, y las correspondientes repercusiones en la actitud del pueblo venezolano. El texto reafirma la imagen de la fotografía y prende las alarmas sobre una posible escalada xenofóbica contra los colombianos en Venezuela por culpa de Chávez, de este modo refuerza nuevamente la imagen negativa del presidente venezolano. Dentro del epígrafe, palabras como ataques, contra, y anticolombianista funcionan como sociolectos y como marcas, se evidencia aquí que es un texto escrito hacia lectores colombianos por enunciadorees colombianos, que no sería redactado ni leído de igual forma en Venezuela. Asimismo reflejan como valor ideológico el fortalecimiento del nacionalismo en Colombia, que debe ser interpretado al leer la imagen como un riesgo para el país.

Los elementos hasta aquí descriptos delinean unos perfiles concretos en cuanto al destinatario y el enunciador de la noticia y del medio en general.

En cuanto a lector modelo, se concluye que puede ser hombre o mujer, estudiante universitario, profesional, y en muchos casos, posgraduado. Tiene un buen dominio del léxico, y se mantiene al tanto de la actualidad tanto nacional, como internacional. Es adepto a la lectura y está en búsqueda de análisis más allá de la simple información. El destinatario modelo de *El Espectador* está en capacidad de completar sentidos, esto se refleja en la posición que toma en la lectura: puede interpretar recursos estilísticos como los metafóricos, y entender elementos como el sarcasmo utilizado en ocasiones por el diario para expresar una crítica hacia un suceso, como el del conflicto colombo-venezolano. Si bien no es particularmente seguidor del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, su posición frente al poder ejecutivo de Venezuela en cabeza de Hugo Chávez tampoco le es afín, ya que vincula la imagen del Presidente a la violencia, a la ligereza y a un peligro inminente de guerra fronteriza que se ve incrementado por la actitud de Chávez.

En relación al perfil del sujeto enunciador, se afirma que éste posee una trayectoria de peso en el ámbito periodístico, lo que se refleja en su manejo de los textos; manifiesta también un criterio político formado y un alto nivel intelectual. Se deja en claro el lugar desde donde habla el sujeto enunciador, mostrando que las noticias contendrán posturas específicas en el manejo de la información, las cuales quedarán reflejadas en la línea editorial. Reconoce en su labor la necesidad de mediar la información y no sólo entregarla como un supuesto recorte de la realidad. Hay una focalización de la tensión en los respectivos gobiernos, mostrando de un lado la adhesión a la agresión por parte de los seguidores de Chávez; e invisibilizando por otro, el posicionamiento del presidente Uribe y los ciudadanos colombianos: Se hace de estos actores pasivos, se les convierte en víctimas. En materia de estilo, hay un carácter confrontativo, contestatario y de denuncia, ejemplificado en la afirmación que apela a pretextos personales de Chávez en el conflicto. La enunciación evidencia una crítica abierta al accionar de del mandatario venezolano, y una sutil aprobación a la postura adoptada por el presidente Colombiano en el manejo de esta situación.

2. Formación Discursiva

Este apartado del análisis se ocupa de la formación discursiva a la que pertenece el discurso que está siendo analizado: las noticias del diario que para ese día hacían referencia al tema de las relaciones entre Colombia y Venezuela⁹.

Se indaga inicialmente sobre aquellos objetos o productos concretos que son visibilizados por dicha formación discursiva. Se encontraron así entre estos elementos al presidente Hugo Chávez y a sus pretextos para iniciar una guerra; a Álvaro Uribe y a la pugna pública entre ambos mandatarios, donde los ataques son encabezados por el mandatario venezolano, y estarían provocando un ambiente anticolombianista –otro de los objetos- entre sus seguidores, los cuales son representados en la fotografía principal

⁹ Se encontraron las siguientes notas en el diario *El Espectador del 22 de noviembre del 2009*: a. Nota interna: *El Comandante sí quiere la guerra*. b. *Venezuela pide a Unión Europea que exhorte a Washington y Bogotá de desistir de las bases*. c. *“No sacrificaremos a nuestro pueblo, en guerras con hermanos” Álvaro Uribe*. d. *Chávez dice que Uribe “pretende que Venezuela no ejerza” su soberanía*

ondeando la bandera venezolana en medio de una manifestación. Igualmente se hace referencia a los hechos ocurridos en la frontera en los últimos meses, los cuales desencadenaron más tensiones en las relaciones binacionales. De estos objetos, resulta Chávez el más notorio, quedando la centralidad del conflicto en su nombre, mientras que a Álvaro Uribe encabezando al gobierno colombiano, y como blanco de ataques por parte del presidente Venezuela. Se da la idea de una posición pasiva del gobernante colombiano, al no reseñar en la nota sus reacciones ante dichos ataques.

Siguiendo con la revisión de la formación discursiva, se analiza el tipo de enunciación, es decir; los valores, el carácter y el estilo que ostentan un conjunto de enunciados y reconstruyen a un enunciador. Tal como se dijo anteriormente, hay un estilo confrontativo y de denuncia. Hay una toma de partido clara que favorece en esta ocasión al presidente Álvaro Uribe –al ubicarlo en una posición pasiva-, con respecto al presidente Hugo Chávez, a quien se le carga todo el peso del conflicto Colombo-venezolano. Se busca generar temor y alerta ante las agresiones del mandatario venezolano entre los lectores colombianos, a través de la imagen nacionalista de la fotografía que se enfatiza con el epígrafe.

En materia de conceptos, aquellas determinaciones abstractas que describen las formas en que se relacionan los distintos objetos de una formación discursiva; se cuentan los de nación –Venezuela y Colombia como dos naciones en oposición-; el peligro latente de una guerra entre ambos países; la defensa de la soberanía y el recrudescimiento del nacionalismo por parte del presidente venezolano; y, finalmente, la frontera, que es el espacio donde se han concentrado las discordias y tensiones más fuertes entre ambos países.

En cuanto a los temas, o los ejes transversales que atraviesan los objetos de la formación discursiva, se registró al Conflicto fronterizo entre Colombia y Venezuela, y a la pugna subyacente entre Álvaro Uribe y Hugo Chávez, la cual ha tenido su punto de quiebre con la voladura de los puentes que comunicaban a ambos países, y las continuas declaraciones de Chávez, éstas representadas en *El Espectador* como confrontativas y desafiantes. Se concentra así la tensión en la figura de ambos mandatarios, invisibilizando otros dispositivos gubernamentales que intervienen en la toma de decisiones y en las posturas adoptadas por ambos países.

Otro tipo de elementos que se observan en la formación discursiva tienen que ver con la propuesta de análisis de discurso de Foucault, entre ellos, las articulaciones de instituciones, tecnologías, arquitecturas, normas y leyes; y de estas estructuras, que hacen posible que se produzca el discurso.

Se encuentra así al periodismo en calidad de institución con una trayectoria determinada en Colombia; al diario *El Espectador* como productor del discurso en cuestión; a las escuelas y universidades formadoras de profesionales del periodismo y la comunicación; y a las agencias de noticias como productoras legítimas de información. Revisando posteriormente las instituciones evidenciadas en el artículo se encuentran los poderes ejecutivos de Venezuela y Colombia en cabeza de los presidentes de la república y la estructura de estado nación; y aquellas que subyacen de forma invisible, como la consejería presidencial o los jefes de gabinetes, y el departamento de comunicación.

En el caso de las tecnologías, intervienen aquellas que tienen que ver con el proceso de circulación del diario, tales como las rotativas, las redes de internet y el software utilizado en su producción y difusión.

En el ámbito de las arquitecturas que hacen parte del proceso de construcción del discurso, se identifican en primera instancia la sede del diario, así como el portal web del medio, y los sistemas de distribución y repartidores de periódicos, los anunciantes, las agencias de publicidad y el grupo económico Santo Domingo, propietario del diario.

En relación a normas y leyes se ubicaron en las primeras al contrato de lectura entre el medio y el lector, así como el código de ética del diario y su manual de estilo, y el mismo habitus del lector que condicionará su perfil. En las segundas, se identifican el pacto de San José de Costa Rica, y las leyes de comunicación en Colombia; y las que están directamente involucradas con el tema de la nota aunque no se visibilicen: Las constituciones de ambos países, y el derecho internacional.

Asimismo, en las articulaciones relacionadas con filosofía se encuentra la línea de periodismo de opinión afiliado a las ideas del partido liberal colombiano; y en estricta relación con el artículo, el antichavismo, y más profundamente la democracia liberal, y la pugna entre la derecha y la izquierda.

Finalmente, buscando los valores que condicionan y articulan la producción discursiva, intervienen la libertad de expresión, de prensa y de empresa, en el quehacer

mismo del diario; y la soberanía, el nacionalismo, el carácter investigativo del medio, así como una postura política abierta al interior de la noticia sobre Colombia y Venezuela.

Marco Interpretativo

El trabajo hasta aquí realizado presupone un marco teórico en el que conceptos como discurso, dispositivo, nación y representación, entran en juego cuando se trata de adoptar una postura epistemológica desde donde abordar el caso de la nota de portada de *El Espectador*.

Partiendo así del concepto de discurso, se le entiende en su condición de texto dentro de un contexto social y cultural determinado, que está en continuo flujo y circulación; mediante la cual se producen sentidos. De tal modo, el tejido social se compondría de relaciones mediadas por discursos, los cuales generarían diferentes enunciadores y destinatarios, y con estas diferencias, acarrearían antagonismos y relaciones de poder. El discurso entonces sería el soporte de la *realidad*, de la subjetividad, y del poder; estaría siempre dirigido hacia otro al ser interactivo, y se regiría por unas normas concretas¹⁰.

Desde dicha perspectiva resulta atendible la reflexión de Foucault (1999) en el tema de discurso, y los nexos que el autor hace de éste con el poder y ciertas estructuras que procuran su ejercicio. En sus palabras:

[...] en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y terrible materialidad. (Foucault, 1999: 14)

Desde el discurso se establecerían entonces los elementos que deben ser censurados y prohibidos, las locuciones legítimas y las ilegítimas; “aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que uno quiere adueñarse” (Foucault, 1999: 15).

Ahora bien, ¿cómo es ejercido este poder, desde qué redes o estructuras? La respuesta está en las tesis desarrolladas por Foucault al referirse al dispositivo, las

¹⁰ Tomado de notas de clase, curso de análisis de discurso de Christian León, octubre a diciembre de 2009. Maestría en ciencias sociales con mención en comunicación. FLACSO Ecuador.

cuales fueron posteriormente trabajadas por Deleuze (1995) y Agamben (2005). Focalizando la atención en éste último, se dice que un dispositivo es una red de diversas instituciones, discursos y normatividades que se articulan y se inscriben en un juego de poder. Agamben los definiría como: “cualquier cosa que tenga de algún modo la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de seres vivientes”¹¹ (2005: 5). Esta entrada teórica resulta atendible al analizar la nota de prensa sobre las relaciones entre Colombia y Venezuela, comprendiendo a los medios de comunicación y al estado nación como dos de los dispositivos más fuertes que hoy ejercen el control sobre la vida de los hombres.

A propósito de los medios, Omar Rincón (2008) explica que estos dispositivos han terminado convirtiéndose en instituciones sociales y culturales, las cuales establecen en los sujetos unas maneras de comportarse, socializar, y hacer valoraciones. Igualmente, el impacto del dispositivo mediático se refleja en “las formas de hacer la política en la sociedad contemporánea, [...] [ya que] es el dispositivo preferido y más efectivo para comunicarse entre gobiernos y ciudadanos, políticos y candidatos; el mecanismo preferido para consultar opiniones de la sociedad; el lenguaje más atractivo para construir consensos y disensos” (Rincón, 2008:13). Desde los medios se impone en lo político el estilo rápido y espectacular, mediado por la imagen y las declaraciones contundentes e instantáneas. Esto se visibiliza en la prensa, que es el terreno históricamente constituido que ha servido para debatir sobre ideas y movimientos de tipo político.

Una de las funciones actuales de los medios es difundir la idea de nación, y por tanto, de construir identidad. El tipo de nación al que se refiere en este caso Rincón (2008) es aquella surgida en el marco de la globalización, propia de la modernidad, que se construye en tanto producción cultural a través de relatos, imágenes y mediaciones comunicativas; las cuales adoptan un carácter determinado frente a lo globalizado (Rincón, 2008:15). Así, en este contexto, el autor describe como a partir del 2001 se dio

¹¹ Citado de su versión electrónica en <http://www.trelew.gov.ar/web/files/LEF/SEM03-Agamben-QueesunDispositivo.pdf>. Consultado en diciembre 28 de 2009

un renacimiento de los sentimientos nacionales como movilizadores psicológicos y culturales, una nación negociada frente al imperio americano. Los nacionalismos operarían como herramientas ideológicas, dirigiendo una sociedad, y desplegando su poder simbólico para la generación de una idea de colectivo.

Según Delgado y Fierro (2005) tal poder se ejerce no sólo desde los textos, sino también desde las fotografías y las representaciones que allí se hacen de lo social. Las imágenes producen la idea de legitimidad en el discurso ofrecido por los medios, lo revisten con un halo de verdad, invisibilizando el discurso del poder que en ellas se inscriben. Este enfoque resulta atendible en la lectura de la fotografía de la portada analizada, pues en ella se oculta no sólo la postura del diario, sino el imaginario social que está siendo construido frente al conflicto colombo-venezolano.

Bibliografía

Deleuze, Gilles (1995) “¿Qué es un dispositivo?” en *Michael Foucault, filósofo*, Barcelona Gedisa Ed.

Delgado, Christian y Fierro, Alexandra (2005) “Prensa, fotografía y representación” en Sel, Susana (comp.), *Imágenes y medios en la investigación social: una mirada latinoamericana*, Buenos Aires, UBA.

Foucault, Michael (1999) *El orden del discurso*, Barcelona. Tusquets Editores.

León, Christian (2009) Notas de clase. Análisis de Discurso. FLACSO Ecuador, Quito.

Rincón, Omar (2008) “La nación como una happening mediático” en *La Nación de los medios*, Bogotá, Universidad de los Andes

Sitios Web

Agamben, Giorgio, “Que es un dispositivo” Versión electrónica disponible en <http://www.trelew.gov.ar/web/files/LEF/SEM03-Agamben-QueesunDispositivo.pdf>. Consultado en diciembre 28 de 2009

Galindo Hernández, Carolina (2007) “Neopopulismo en Colombia: el caso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez” en *Revista Íconos*, No. 26. 2007. Disponible en: <http://www.flacso.org.ec/docs/i27galindo.pdf>. Consultado en diciembre 20 de 2009.

Restrepo, Javier Darío (2001) “‘El Espectador’ de Colombia: Agonía de un periódico” en Revista Chasqui, Número 76, año 2001. <http://chasqui.comunica.org/76/dario76.htm> Consultado en diciembre 21 de 2009.

Agencia de Noticias Press Service , website <http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=86708> Consultado en diciembre 20 de 2009.

Diario El Espectador online: <http://www.elespectador.com/> Consultado en noviembre 22 de 2009

Revista Semana online: <http://www.semana.com/multimedia-relaciones-exteriores/crecieron-exportaciones-tensiones-venezuela/2278.aspx> Consultado en diciembre 18 de 2009.

----- <http://www.semana.com/noticias-revista-de-radio/gobierno-rechaza-destruccion-puentes-comunican-venezuela/131586.aspx> Consultado en diciembre 20 de 2009

----- <http://www.semana.com/noticias-relaciones-exteriores/crisis-diplomatica-deja-casi-muerta-frontera-venezuelacolombia/126860.aspx> Consultado en diciembre 21 de 2009.